

LA BOOMBOX DE SONIA

[cassette-PLAY]

SG: Esto es Learning departures (Aprender sobre partidas), y es para personas que tuvieron que migrar cuando eran niñas.

LEARNING DEPARTURES (Sonia Guiñansaca)

[El poema describe el momento de partir, las sensaciones y las interacciones sutiles con las cosas al momento en que se las deja. También, cómo se va entendiendo la llegada a un nuevo lugar y el resentimiento por no poder viajar de vuelta.]

1.

Your tiny brown hands gripping brown and burgundy suitcases
 With gently packed memories
 The sorrows will poke out of the seams
 Only one stuffed animal toy will come with you
 Escoge uno, abuelita said
 The rest, you tell them you will be back
 You hide them under your bed
 Hoping they don't collect too much dust
 Too much resentment
 Becoming fragmented souls in the dark
 Like birds aching to fly with chipped wings
 Learning that they are not meant for the sky

2.

And you will land in a foreign airport
 The suitcases never make it
 With no belongings
 You take it as a sign
 That you will never belong
 Maybe you too are not meant for the sky
 And you learn resentment

[STOP - Cassette]

SG: Mi nombre es Sonia Guiñansaca. Vivo en los Estados Unidos, vivo en Los Ángeles pero crecí en New York.

Soy artista migrante. He estado viviendo en Estados Unidos desde los cinco años. La mayor parte del tiempo no tuve papeles, hace un par de años pude ajustar mi estatus y aun estoy tratando de entender lo que todo esto significa.

Creo que la mejor manera de describir mi camino es el verbo "llegar a ser". No he llegado a ningún lugar todavía, siempre estoy llegando a ser y explorando eso.

GZ: Este episodio tiene muchos umbrales. Está en el cruce de idiomas y tiene una traducción no sonora en línea que pueden leer mientras lo escuchan. Está en los bordes de ser: niñe, migrante, indocumentade, documentade.

Está, también, entre la narración y la poesía.

Sonia Guiñansaca migró a Estados Unidos desde la provincia del Azuay, al sur de Ecuador, cuando tenía cinco años, para reunirse con sus padres que habían dejado el país a inicios de los noventa. Irse implicaba dejar atrás a sus abuelos paternos, Alegría y Cosme, y a un Ecuador del que quedan algunas impresiones potentes de su infancia.

Sonia tiene el tatuaje de una grabadora boombox en su antebrazo derecho. Aunque tiene que ver con crecer en la ciudad de Nueva York y cerca de la cultura del hip hop, a Sonia le recuerda a Ecuador. Es la imagen de una radio prendida en una casa en Cumbe, en la provincia del Azuay.

Le preguntamos a Sonia que suena en esa boombox, la de su memoria y su tatuaje, para entender el vaivén entre la transformación y la nostalgia y el desconcierto de la experiencia migrante en la infancia.

El sonido de esta grabadora tiene música, tiene recuerdos de risas, de encuentros familiares, conversaciones en la sierra ecuatoriana, en Harlem en la ciudad de Nueva York y tiene varios poemas.

Soy Giulianna Zambrano y esto es Crónicas al borde.

Uno: Migrar en la infancia

SG: Cuando yo era chiquita, no tuve la oportunidad de teorizar o conceptualizar sobre la migración. Lo que sabía era que mis padres me habían dejado y que los extrañaba, pero mandaban dinero o mandaban ropa y esa era la comunicación con mis padres.

Mis padres decidieron... bueno, no estoy segura si era su sueño venir a Estados Unidos y dejar atrás su país y a sus familiares, sabiendo que era posible que no pudiesen regresar pero, tomaron la difícil decisión de irse a inicios de los años noventa. Mi papá se fue primero y mi madre se fue un año después de haberme tenido. Ahorraron dinero y después de 4 o 5 años me trajeron a los Estados Unidos.

Empecé a escuchar de la frontera por mis padres y otros miembros de mi familia cuando me decían: "cruzamos la frontera". Para mí, como era una niña, era como, ¿qué es eso? ¿qué es ese gran muro? Yo fui educada católica entonces me preguntaba también si era una pared gigante hacia los cielos. Después, viendo Fox News, Univision y hasta CNN, empecé a ver la repetición constante de escenas de personas saltando o cruzando el muro, escondiéndose en arbustos en los desiertos....Esa era mi familiaridad con la frontera. Pero yo no tengo la misma relación, yo llegué en avión.

No sabía lo que estaba pasando. Solo sabía que me iban a cortar el pelo, el mismo corte que tengo ahora, me veo exactamente igual que cuando llegué, lo cual es interesante. Y recuerdo estar puesta unos overoles, que también uso ahora, y un buzo cuello de tortuga que también suelo ponerme ahora...

Me dijeron que tenía que verme presentable, que tenía que seguir instrucciones y que debía agarrar de la mano a una persona y no perderme; pero, que vería a mis papás, y me dijeron que tenía muchas preguntas. Oh... otro detalle que recuerdo es que durante el vuelo mis oídos me empezaron a doler.

Recuerdo que el vuelo había aterrizado un poco antes, entonces mis padres no pudieron recogerme en el aeropuerto. Tuvieron que irme a buscar a la casa de la persona con la que había llegado, a Brooklyn. Recuerdo estar ahí sentada, un poco molesta porque mi equipaje se había perdido, entonces las pocas cosas que tenía desaparecieron. Pude reconocer a mi mamá o entender su voz, pero no reconocí a mi papá.

Después me llevaron a Manhattan, y recuerdo pasear, eso es todo. Lo demás son cosas...

GZ: Los recuerdos de Sonia sobre su partida a Estados Unidos no son muy claros y se amalgaman con los relatos de sus familiares y fotografías. Llega a la ciudad de Nueva York después de un vuelo del que solo se le había dicho que debía seguir instrucciones, portarse bien y permanecer callada. De su llegada a Estados Unidos en los noventa recuerda el dolor de oídos en el avión, los peluches que la recibieron y el collage de fotos en la pared de su nueva casa. Poco a poco empieza a aclararse la distancia de los abuelos paternos, de la sierra ecuatoriana, del idioma... y asimismo empiezan a aparecer los mecanismos para subsanarla: las llamadas telefónicas a larga distancia y, más tarde, la poesía.

Dos: Ecuador en la memoria

SG: Soy kichwa-kañari. Nací en Cuenca. Tengo familia ahí. Tengo memorias de estar en Ecuador, pero migré a los 5 años, entonces, no hay mucho de recordar. Entonces, para mí, mis padres hicieron todo lo que pudieron para asegurarse de que yo tuviera recuerdos de mis abuelos por parte de mi papá, que todavía vivían en Cumbe, para recordar la comida, para recordar el idioma, para encontrar la manera de mantenerme conectada, aunque sea mediante tarjetas telefónicas para llamar a casa.

My arte y mi poesía, por mucho tiempo, cuando era indocumentada, eran una forma de sentir arraigo, de recordar y de llenar vacíos, de encontrar la manera de sostener mis pequeñas memorias de infancia, mis peluches y pienso que ahora que tengo papeles estoy buscando la manera de reconectar y reconstruir mi memoria de Ecuador, de encontrar una forma de llenar los grandes vacíos que aún tengo.

CALLING CARDS (Sonia Guiñansaca)

[En este poema Sonia Guiñansaca recuerda las tarjetas de llamada de larga distancia que le permitían conectarse con su abuela en Ecuador. Las tarjetas tienen "latidos", son la manera de mantener viva la relación entre su familia en Estados Unidos y en Cumbe. En un momento las llamadas dejan de ocurrir, ya no hay nadie al otro lado del teléfono, los latidos cesan. Ella observa la melancolía de su padre, la necesidad de sostener el recuerdo.]

I.

Across Oceans And land

Working to connect
One phone line
With another
Like an umbilical cord

These \$5, \$10, \$20
Square cards are more than plastic
These calling cards
Have heartbeats

II.

We survive through phone lines
A cycle of dialing Numbers
On the other line waited abuela
On the other line waited memories
On the other line waited birthday wishes
That should have been given in person
While eating guava cake
But we were here
And you were there
On the other line we waited
By payphones we waited
For your voice we waited
That is all we had
My dad waited for you he still does

III.

How do you dial a loved one
When your fingers have work out
From weaving too many memories
When you voice has changed
Since the last time you saw them in person
Your bones have broken from their absence
Your lips have withered
Your face is the only clue left
Of what they might look like now
Perhaps it's best to not look into the mirror
Perhaps you are too ashamed of holding on to old memories

IV.

I can still hear Abuelita Alegria's voice

Abuelita, cómo está Ecuador...
Si, Abuelita, prometo que regreso...
And then
A long pause
You hear her shuffling the phone
Trying to remember which side to talk from
She is not familiar with this technology
I call it old school
Some call it poverty
Abuelita's gentle voice
Rocks me back to memories of when
She carried me as a baby
My face lays flat on her back
She hangs up and I lay gripping on to her words
Trying not to let go
Never enough minutes

V.
Calling cards
Don't have Heartbeats Anymore
They just hang In the store
Teasing you
Now, dad stops at the bodega
For other reasons
His mouth curls up around the rim of the bottle
Longing for one more conversation
I think he believes that with every beer
He gets closer to heaven
Closer to her Closer to home
(and secretly I wish that was true)

VI.
The phone goes unused
(like the passport in my wallet)
No more dialing
In his palms rests spaces where my grandma is buried
And even then the lines on his hands create borders
Restricting him from getting too close
Dad wants to hold my hand
But mostly we look at each other hoping to find comfort
He says that I look like Abuela

SG: No estaba rodeada de ecuatorianos, eran mayormente migrantes caribeños, mayormente afroamericanos, entonces pensaba... ok, esto no es Ecuador. Pero, no creo que en algún momento me dijo ya llegué, llegué a los Estados Unidos...

Creo que era más algo como... estoy con mi mamá, puedo comer McDonald's, podemos buscar a mi mamá en su trabajo en una fábrica, mi papá tiene un carro y voy con él y manejamos por la ciudad... Después, otro tío se unió a nosotros, la mayor parte de la familia de mi mamá ya había migrado a Estados Unidos. No creo que pensaba mucho en el tema, incluso ahora, creo que nunca se procesa todo la migración y el dolor.

Fue muy fuerte. Tenía un rencor, creo que así se dice, un resentimiento, con la familia de mi má porque pudieron migrar. La mayor parte de su familia pudo migrar a Estados Unidos. En la familia de mi papá, la mitad pudo instalarse en Chicago, pero la mayor parte falleció en Ecuador.

Ver a mi papá extrañar a sus papás, que son mis abuelos, caló más profundo en mí, me hizo extrañarles más. Ellos son mi conexión con mi identidad indígena, y es un pérdida muy gran haberlos perdido y no haber podido regresar en todo ese tiempo. Pero, es un consuelo que él se llame Cosme y ella Alegría porque pienso en el cosmos y en el gozo y la felicidad.

A temprana edad, cargaba un bagaje muy fuerte, maletas de...ay, dios, debí haber traído a esta abuela y no a esta otra, o porque tengo que tener esta abuela y no la otra... y creo que no era mi responsabilidad cargar con eso, eso tiene que ver con asuntos migratorios más grandes, con políticas para personas indocumentadas, todas estas cosas... y creo que muchos niños migrantes, mucha gente muy joven, cargan con este peso y con tener que lograrlo en la vida porque nuestro padres nos dieron esta oportunidad del sueño americano....

GZ: Sonia no solo tendría que lidiar a temprana edad con la ruptura que implica su migración a Estados Unidos, sino también con el lento proceso de entender lo que su migración significaba. Sonia no tenía papeles, al igual que sus padres, y con eso venían otra serie de complejidades que solo entendería paulatinamente. Por 21 años no pudo regresar a Ecuador, moverse con libertad al igual que otras personas de su edad, e incluso que su hermano y hermana, nacidos en Estados

Unidos. Entederse indocumentade lleva a Sonia a otras reflexiones sobre su situación en el país y, finalmente, al activismo...

SG: Mis primeras experiencias de injusticias fueron ver a mis padres en diferentes trabajos y la forma en que los jefes los trataban. A veces no les pagaban, tenían muchas experiencias laborales malas e inseguras. Y una de las cosas de las que me di cuenta es que mis padres eran migrantes y no podían defenderse porque podrían traer a la policía y si hacían un caso en defensa de los trabajadores, podrían darse cuenta que eran indocumentados. Entonces, el miedo era real. Me di cuenta también de que estaban pasando muchas cosas. Vivía en NYC y había brutalidad policial, racismo y otras formas de incidentes anti-migrantes que ocurrían en las comunidades y en todo el país.

Pienso que no entendía la ausencia de papeles aún. Le llamaba papeles y en mi mente pensaba que eran certificados o cosas parecidas, lo que es gracioso porque coleccionaba todos mis certificados desde primer grado hasta la escuela secundaria. Y mi mamá tiene una carpeta negra grande donde están todos, como asistencia perfecta y participación en clase... Pensaba que si tenía la mayor cantidad de certificados podría probar lo valiosa y buena que era, y tal vez me darían los papeles que necesitaba...

No entendía el sistema, pensaba que solo había que mostrar que eras un buen ciudadano en el mundo. Fue en la escuela secundaria, cuando tuvimos la oportunidad de viajar a Canadá y le dije a mi mamá que quería ir y me dijo que no podían... cuando me empecé a preguntar por qué...

SG: Ahí creo que entendí mi movilidad—no puedo ir porque no tengo papeles—y después, cuando buscaba trabajo en la escuela secundaria, necesitaba mis papeles de trabajo como estudiante y se lo comenté a mi mamá, que solicitaría empleo, y de nuevo la respuesta fue “no puedes porque no tienes un número de seguro social”. Entonces me di cuenta que no podría tener un trabajo de verano y que mis salarios, mis pagos y cómo iba a ganarme la vida se iban a ver afectados por eso. Después, solicitando a universidades, me estrellé de nuevo con eso porque pensaba que llegarían mis papeles y no llegaron en ese entonces. Ahí fue claro para mí: no tenía papeles. Cuando todos los demás estaban pensando en la fiesta de graduación, en los vestidos, yo intentaba hacer eso también, y disfrutarlo, pero en el fondo de mi cabeza tenía muchas preguntas como dónde voy a estudiar, qué va a pasar con las becas... era la número 5 de mi clase, me había esforzado tanto...

Esto no se trataba ya de no tener un trabajo de verano, ahora era un “no puedo ir a la universidad”, ¿cuál es el futuro? ¿tendré que casarme? ¿con quién me voy a casar si no estoy saliendo con nadie? Ni siquiera había besado a nadie, ¿cómo le iba a dar papeles a mis padres? Todo eso me condujo a mi activismo.

AMERICA RUNS ON IMMIGRANTS (Sonia Guiñansaca)

[Sonia Guiñansaca en este poema muestra cómo son los trabajadores migrantes los que sostienen los ritmos y la economía de Estados Unidos. Cómo trabajan horas excesivas sin ningún beneficio, sin papeles, sin seguro médico, cómo se les exige su disponibilidad completa y, al mismo tiempo, se reniega de su presencia en el país.]

My mother works on the 23rd floor of a glass building in the middle of Times Square as a server of a catering company / My father rides the train home from work, in his backpack he carries a pair of Timbs with blotches of oil / Neither of them have eaten/ The thing about America is that migrant workers go days without properly eating so that America can function / My mother who goes by Maggy will stand for 8 hours straight bouncing on the balls of her feet to catch any demands by white professionals that for some reason know how to work a google drive but have no idea how to make their own coffee / My father who goes by Segundo ironically is always first to cook, first to burn his hands, first to serve, first to deliver so that men in suits can get their rush lunch order / My mother & father never get days off or paid holidays or bonuses or a 401k or healthcare / My mother & father depend on the power of Vicks, hot tea, and prayers to la Virgen / Sometimes my father and mother do not feel like mine - they feel like they belong to this country / My mother does not see father / My father does not see his brother / My siblings don't see mom or dad / America sees them at all times / America sees our parents more often than we do at 4am, at 7pm, at 11pm, and midnight / My 9 year old brother clasps his tiny brown hands to pray Diosito please take care of mom / My father carries our old school photos in his wallet, folded gently not to crease our faces, this is how he looks after us, this is how he holds on to us / My mother carries a large purse with all our documents because just in case / They both accommodate America's routine by moving around birthdays and bautismos and weddings / America is a spoiled brat wanting more and more and more / America screams Go Back To Your Country, Stop Stealing Our Jobs and simultaneously whines Where is my lunch?

Cuatro: Ser activista/De indocumentade a documentade

SG: El momento de agencia, que es en el que decidí ser activista y realmente estar en la cara del gobierno y protestar, ponerme camisetas que revelaban mi estatus migratorio y todas estas acciones, está tan presente en mi vida porque es un recordatorio para mí del poder y de la agencia que tengo sobre mí misma.

Pero, hay mucho más. Como una activista, y como persona migrante, se nos condiciona, y se nos dice y se nos enseña, a pensar en nuestras vidas solo en relación con nuestro estatus migratorio. Y hay tanto que pasa alrededor de eso. Estuve casada, trabajaba en mi arte, fui a la universidad, fui una activista en la universidad también, más allá del tema migratorio, me sentía en mi lugar, jugaba fútbol. Hay tantas cosas más en mi vida que a veces me pregunto si mi inclinación a contar mi historia de esos 21 años sobre ser indocumentada no es también una manera de seguir las líneas de un gobierno colonial que tiende a pensar en los migrantes solo desde una narrativa específica.

Nuestro objetivo no es luchar, nuestro objetivo es vivir vidas mejores, vivir y ser libres...no es permanecer siempre en la lucha. Y, por eso, en un momento, me di cuenta de que mis papás estaban envejeciendo y ahí mi pareja de ese entonces decidió solicitar mi regulación y funcionó.

Después me llegó la greencard en el correo, y llegó en un sobre que decía "Bienvenido a Estados Unidos", y yo pensé, "Ya estoy en Estados Unidos, cabrones, ¿qué carajos?" Y hay un poema en el libro Colonize This! en el que cuento que me gustaría decirles que cuando recibí ese sobre lo rompí, lo boté a la basura y lo quemé... pero, eso no fue lo que hice, todavía tengo ese sobre, mi mamá lo tiene guardado con el resto de colecciones de papeles.

Creo que cuando vi que mis papás estaban envejeciendo y seguían trabajando, que aún no tenían seguro médico, fue el momento en que me puse a reevaluar cuál era mi compromiso con el movimiento. ¿Cómo puedo cuidar de mi familia también? ¿Cómo dejo ir la vergüenza que puede aparecer con tener papeles? Como mucho por lo que luchamos es por ser indocumentades o por presentarnos como indocumentades sin miedo, eso se vuelve nuestra identidad, y dejar ir esa identidad es un momento de temor y vulnerabilidad porque es todo lo que conocemos... ese momento de nuestra trayectoria... Muchas veces no hablamos de ese momento de ajuste, hay mucho dolor en la transición a un estatus migratorio a otro, aunque es muy común. Una persona puede pasar de

un estatus de protección temporal a algo distinto o a ser solicitante de asilo y a ajustarse de una manera particular.

No hay manuales, no hay libros, no hay cosas profundas en el tema, hay algunos trabajos académicos, pero no hay historias muy personales.

SG: Hay un momento de... ¿quién soy? ¿cuál es mi comunidad? Tuve que retirarme de muchos espacios de personas indocumentadas porque realmente creo que debe ser liderados por personas indocumentadas...

Estoy intentando descifrar quién soy, y eso solo en mi relación con Estados Unidos, no sé... estoy explorando lo que significa para mí mi relación con Ecuador... ahora que puedo viajar.

La primera vez que regresé pensé que había regresado a mi madre patria, a mi hogar, y luego... "oh, aquí está la americana" y yo... ¿americana? Sabes, vengo de Estados Unidos donde no soy vista como estadounidense y, por eso, estar en Ecuador y que de repente para todos sea "esa es la americana", me deja... ¿cómo?

GZ: Ese salto entre no tener papeles y tenerlos le hace pensar a Sonia en la posibilidad de existir en los cruces, entre las identidades, entre la construcción constante y la nostalgia...entendiendo el cuerpo como un espacio de resistencia frente a políticas que niegan, excluyen o silencian...

SG: No hay cómo darse vueltas, mi cuerpo está aquí, cuando me ves, ves esto... te das cuenta que soy morene, que mido 5 pies, puedes oír mi acento, puede que me veas con mi pareja que es otra persona queer... entonces, pienso que a cualquier lugar al que llego, en cualquier espacio en el que estoy como poeta, artista, o escritore, siento que aunque es cansado a veces, es un espacio de resistencia todo el tiempo, no lo puedo negociar, no me puedo sacar la cabeza y dejar de ser queer, femme o no ser migrante. Siempre estoy cuestionando eso y eso siempre está en comunicación y colaboración con mi poesía y con la forma en la que actúo y mi activismo. Ser alguien sin papeles y hacer desobediencia civil fue una afirmación política para decir... ¿saben qué? Este gobierno y estas legislaciones no van a pararnos, somos seres humanos, somos humanes y, sí, mi cuerpo es un espacio de resistencia, es un lugar en el que

puedo mostrar mi agencia, puedo decorarlo como quiera, con delineador blanco o tatuajes. Es un lugar de descanso y el lugar en el que mi activismo empieza porque no vamos a negociar eso.

Todes estamos tratando descifrar estas cosas, por eso pienso que es bueno sentirse nostálgico y sentirse en transformación. Devenir es un espacio tierno y delicado, es una forma de existir, en lugar de forzarse a ser una cosa fija o a tener un entendimiento de algo muy fijo.

Creo que es esa delicadeza lo que podemos ofrecer, como comunidades migrantes, en lugar de este limbo, que es real. Creo que en el devenir y la nostalgia hay un poco más de agencia, un poco más de reflexión y un poco más de amor. En el limbo se siente que la persona desapareció y que es solo una cuestión de legalidad...

GLORY (Sonia Guiñansaca)

SG: Este poema lo quise escribir para mi mamá y otras mujeres queer, otras femmes, otras mujeres trans, personas no binarias. Se llama Gloria y lo quiero compartir con ustedes.

Mi mama se levanta
 A las 7 de la mañana, se baña
 Sus pies bendecidos en agua
 Es divina
 Después, empieza con su maquillaje
 Her brown hands
 Gently holding the black eyeliner
 (for a migrant woman these are lines she welcomes)
 She places her dark brown hair in a bun
 Carefully placing bobby pins
 Like carefully placing lipstick
 Like carefully placing hope on this land
 Mami's knowledge teaches me that my wings
 Are meant to be thick
 Meant to take up space
 (these are rituals I grew up with)
 So I repeat
 Every morning creating self into existence
 Between lipstick and softness
 Between borders and belonging (these are ways I survive)

So, I repeat
Arching my eyebrows
Jewelry over my neck
Red nails pointy enough to hold homes
Homes I am building (homes I left)
So, I repeat
Adorning all my genders
(like the gospels never sung at my church)
This becomes biblical
Let this be an ode to femmes of color
Whose celestial eye shadows crack the heavens
Whose thick thighs resurrect possibilities
So, I repeat
What glory we incite
What glory we create
What glory we are!

GLORIA (Sonia Guiñansaca, traducido por Revista Terremoto)

Mi mamá se levanta/ A las 7 de la mañana, se baña/ Sus pies bendecidos en agua/ Es divina/ Después, empieza con su maquillaje/ Sus manos prietas/ Gentilmente toman el delineador negro/ (como una mujer migrante a esas líneas les da la bienvenida)/ Coloca su cabello castaño oscuro en un moño/ Se pone pasadores con cuidado/ Así como cuidadosamente se pone labial/ Así como cuidadosamente pone la esperanza en la tierra/ La sabiduría de Mami me enseña que mis alas/ Están destinadas a ser gruesas/ A tomar espacio/ (estos son rituales con los que crecí)/ Así que repito/ Cada mañana trayendo mi ser a la existencia/ Entre labial y suavidad/ Entre fronteras y pertenencia/ (estas son las formas en las que sobrevivo)/ Así que repito/ Arqueando mis cejas/ Joyería sobre mi cuello/ Uñas rojas lo suficientemente puntiagudas como para sostener hogares/ Hogares que estoy construyendo/ (hogares que he dejado)/ Así que repito/ Adornando todos mis géneros/ (como si el góspel no se cantara en mi iglesia)/ Esto se vuelve bíblico/ Que esto sea una oda a las femmes de color/ Cuyas sombras de ojos celestiales rompen los cielos/ Cuyos muslos gruesos resucitan posibilidades/ Así que repito/ Que gloria incitamos/ Que gloria creamos/ ¡Qué gloria somos!

¡Gracias a Sonia Guiñansaca por la poesía y su generosidad!

Este episodio fue producido entre enero y mayo de 2021 por Daniela Dávila Navarrete, Julianna Zambrano Murillo y la iniciativa Arte + Activismos de la Universidad San Francisco de Quito. El guion es de Julianna Zambrano Murillo. La edición de sonido de Nicolás Schwarzberg. La postproducción y diseño sonoro es de José Rafael Subía Valdez. La ilustración que lo acompaña es de Sergio Silva.

En nuestra página web, cronicasalborde.com, pueden encontrar la traducción de algunos fragmentos de este episodio y del poema "Glory" que lo cierra.

Esta temporada cuenta con el apoyo de la Universidad San Francisco de Quito y el Instituto de Fomento a la Creatividad y la Innovación de Ecuador.

¡Gracias por escuchar!

QUESTIONS FOR ALEGRIA IN PUERTO RICO (Sonia Guiñansaca)

SG: Pienso siempre en mi abuelita Alegría, quien murió antes de que tuviese papeles, y por eso muchos de mis poemas son para ella. Es la madre de mi padre. Este poema empieza con un cita de NoViolet Bulawayo, y va así...

[En este poema la voz poética está a las orillas del mar y pronuncia el nombre Alegría como un esfuerzo de invocar una conexión con alguien que ya no está y preguntarle por lo que pasa con las personas que no pudieron llegar encontrarse y despedirse. Como un intento de duelo de la voz poética y de su padre, el encuentro en la orilla con Alegría es posible por la poesía.]

"We could not attend their funerals because we still had no papers, and so we mourned from afar. We shut ourselves up and turned on the music, so we did not raise alarm, writhed on the floor and wailed and wailed and wailed. And with our [grandparents] gone, we told ourselves, We have no home anymore, who would we go to see in that land we left behind?" -NoViolet Bulawayo

Woke up early to catch the sunrise at the beach
Spoke your name
Alegría
Sat on the sand watching the skies crack and mend
The most elegant of peaches and pinks
And there the sun poked out
Alegría

I ask
How do you start rituals
How do you call in ancestors
Alegría

No answers, yet
There is a Coquí singing to the wind
I'm left to look at these crashing waves

Waiting for a manual
A way to call you
To get your attention
A way to grieve you
Alegría

Can I speak your name this loosely
Can I hold your name in my tongue even if scattered in my mouth
Or is this reserved for nietas you raised in person

What happens to us the granddaughters who migrate
I thought about your son my dad
In a gray Honda Van, he used to take me to Coney Island and New Jersey
beaches
The one he used to drive for his newspaper route before it was stolen

He loved to swim deep in ocean
Alegría
I watched him closely out of jealousy
He was a good swimmer
Alegría
I watched him closely out of fear
Still a brown man with no health insurance in America

Alegría
While in ocean
Tell me if he called out your name
Parting the water in his arms
Was he reaching for you as he swam
Was this his way of drowning his memories of you
Was he trying to keep you afloat

I never saw him pick up seashells

Alegria

I thought about your home in Cumbe

Not near an ocean

Did you ever get to see an ocean

Are you a more of a river type of person

There's a picture of you, Abuelito Cosme, and Señora Maria

At my baptism you held my hand

You with red pollera and purple blouse

Gentle face skin toned stockings

Alegria

I bet you remember more about this day

Alegria

I found a bunch of tiny seashells

Some cracked

Others just quite right

Like my learning to call you back to life

I called out your name this morning

Not in sadness but in jubilation

Dozen crashing waves hugging my body

Alegria

Meet me again in the shore